

BOLETIN
de
INFORMACION

del Comité regional del País Valenciano
del Partido Obrero de Unificación Marxista

Año I.- Número 8

Sábado, 11 de junio de 1938

La defensa de las poblaciones contra la aviación facciosa

DOS ALIADOS DEL ENEMIGO: LA IMPREVISION Y LA LENTITUD

Si fuéramos a examinar con detenimiento las causas de cada uno de nuestros reveses militares, y aun las de la guerra misma, siempre encontraríamos en ellas la mano de estos dos aliados del enemigo: la imprevisión y la lentitud. A la imprevisión de los que gobernaban en julio de 1936 y a la de los que sostenían a aquel funesto gobierno debemos que lo que pudo ser no más que complot fácilmente desbaratado con una simple operación de policía se transformase en vasto levantamiento militar, convertido seguidamente en la guerra civil que, trocada luego en guerra de invasión, está empapando en sangre y cubriendo de ruinas el suelo español. Desde el comienzo de la lucha, imprevisión y lentitud son los defectos que nos caracterizan. Al iniciarse la contienda, casi nadie acierta a medir toda su gravedad y sus posibilidades de extenderse y de prolongarse. Desde las primeras horas habría hecho falta responder a la agresión fascista con decisión, con rapidez fulminante; habría sido preciso prever todas las contingencias de la lucha para hacerlas frente. Pudo impedirse que el enemigo se instalase en la Sierra de Guadarrama, donde se le inmovilizó, es cierto, pero a costa de dos meses de duros combates, de mucha sangre y de distraer nuestra atención de otros frentes en los que se estaban fraguando dolorosos reveses para nuestras armas. Con un poco más de previsión y de rapidez, serían nuestras desde los primeros días de la contienda ciudades importantes y capitales de provincia en que no había otras fuerzas sublevadas que las de la Guardia civil, y en alguna las de Asalto, y cuya ocupación habría puesto la línea de fuego más cerca de Salamanca, de Valladolid y de Zaragoza que de Madrid. A falta de previsión y de rapidez hay que atribuir que hasta su llegada a Talavera no se intentase contener a la columna que, salida de Sevilla, después de apoderarse de Mérida y de Badajoz, pudo llegar casi sin obstáculos hasta los puentes madrileños de Toledo y de Segovia. Por imprevisión -y también por mezquinas preocupaciones políticas- no es desde hace mucho tiempo nuestra Zaragoza, y, en cambio, son del enemigo Vinaroz y Benicarló. Imprevisión y lentitud, tanto o más que la famosa fatalidad geográfica, han obligado al Norte a sucumbir. Toda nuestra lucha se viene desarrollando bajo el signo de la imprevisión y de la lentitud.

La organización de la defensa de las poblaciones civiles contra los ataques de la aviación no es, desde luego, una excepción a la regla. Hasta hace unos tres meses -¡a los veinte de guerra!- no se ha trazado en Madrid, tan castigado por los bombardeos aéreos, un plan de construcción de refugios. Valencia ha sido una de las ciudades que

antes se preocuparon de este problema. Desde los comienzos de la guerra el Comité ejecutivo popular lo abordó, y lo que después se ha hecho por él fué iniciado. Pero, ¿está suficientemente defendida Valencia contra las agresiones de la aviación? Nadie podrá afirmar que toda la población de nuestra ciudad puede guarecerse en lugar seguro durante los bombardeos, que, a medida que el frente se nos acerca, serán más intensos y cruentos. Valencia tiene magníficos refugios. Suntuosos incluso. Verdaderas catedrales subterráneas. Pero, ¿es eso lo que hace falta? Si para construir los existentes han sido necesarios veintitrés meses, si cada refugio necesita ocho o diez meses de trabajo, ¿cuando estará la población de Valencia en su totalidad -y a eso hay que aspirar- defendida contra las agresiones de la aviación enemiga?

Nos parece que en Valencia se ha equivocado el camino. De lo que se trata es no de construir unos cuantos refugios modelos para una pequeña parte de la población, sino de proteger a la población en su totalidad. Con el dinero invertido en la construcción de un solo refugio, habrían podido acondicionarse perfectamente decenas de sótanos y de plantas bajas para que en ellos pudieran guarecerse durante los bombardeos, con toda seguridad, vecinos y transeúntes.

Castellón nos ha señalado el camino. En muy poco tiempo, Castellón ha construído, más que una red de refugios, una ciudad subterránea en la que toda su población puede albergarse durante los bombardeos. Pero en la capital de la Plana se ha resuelto el problema de la defensa antiaérea de cara a la realidad y a las necesidades de la población y con un ritmo de guerra. Ha sufrido Castellón numerosos y horribles bombardeos; centenares de edificios han sido destruídos. Sin embargo, no ha experimentado bajas en su población. Lo que quiere decir que se hallaba perfectamente protegida.

Nos queda poco tiempo para organizar en Valencia la defensa de la ciudad contra las agresiones de que está amenazada de ser víctima por la aviación fascista. Hay que renunciar a lo mejor para conformarnos con lo bueno. Precisa utilizar lo que existe, pues no queda ya tiempo para otra cosa. Hay que poner rápidamente en condiciones de seguridad cuantos sótanos y pisos bajos puedan utilizarse, aunque para ello sea forzoso sacrificar los intereses de algunos comercios o industrias o la comodidad de una parte de los vecinos en aras del bien general.

Y en las barriadas en que el número de pisos bajos y de sótanos habilitados como refugios no baste para brindar defensa a toda la población, precisa ir rápidamente a la apertura de túneles y, donde sean suficientes, de zanjás en que puedan guarecerse contra la metralla fascista todos cuantos allí vivan y trabajen.

Estamos seguros de que si se abordase resueltamente este problema, si se alentase a la población y se la ofreciesen facilidades en lugar de desalentarla y de oponerle dificultades, como se ha hecho hasta ahora, en pocos días la población de Valencia estaría a cubierto de las peores consecuencias de los bombardeos aéreos. Sería preciso para ello desterrar el espíritu burocrático que tanto daño nos hace todavía y alentar, canalizándola, pero no oponiéndola obstáculos, la iniciativa popular. Acónsejese por técnicos a cuantos por su propia iniciativa y por su cuenta construyan refugios, sométanse éstos a un examen pericial que determine las condiciones de seguridad que la obra ofrezca, póngase a disposición de los vecinos que quieran habilitar o construir refugios los materiales que se encuentren, aunque no se pueda disponer de cemento, y que nadie venga con trámites burocráticos, exigiendo licencias para la realización de las obras, o acaso el pago de impuestos, y se creará un poderoso movimiento popular de defensa de la ciudad contra las más terribles armas del enemigo.

No siempre es posible conseguir que los locales habilitados para refugios ofrezcan una seguridad absoluta. Pero no hay que creer que basta almacenar a la gente en un sótano o en un piso bajo para ponerla a cubierto de la metralla enemiga. Las bombas no caen necesariamente sobre los tejados. Pueden también entrar por los patios o estallar sobre las aceras. Todavía hay en Valencia, habilitados para refugios, sótanos con ocho o diez pisos encima que ofrecerían toda clase de garantías de seguridad si no recibieran la luz del día por claraboyas de cristal situadas en la acera y desprovistas de toda protección, bien fácil de lograr. Si es cierto que no hay que buscar la seguridad absoluta, no lo es menos que incurre en gravísima responsabilidad quien señala como lugar seguro el que no lo es, exponiendo a la muerte a gran número de personas.

A los veintitrés meses de guerra, aun carecen hospitales y casas de socorro de quirófanos subterráneos y de instalaciones suplementarias de luz y de depósitos de agua que los pongan a cubierto de algunas de las más frecuentes contingencias de un bombardeo. Si, como es de temer, Valencia comienza a sufrir bombardeos intensos y frecuentes, se impondrá la evacuación de los hospitales de Valencia y habrá que poner al servicio de las casas de socorro algunos de los refugios ya construidos.

Madrid ha comenzado a proteger sus monumentos artísticos contra los bombardeos enemigos. Durante la Gran Guerra, París y otras ciudades de Francia resguardaron sus admirables catedrales de los efectos de los bombardeos. A los veintitrés meses de guerra, los monumentos artísticos de Valencia continúan expuestos a ser destruidos en cualquier momento. Por verdadero azar se salvó en enero la bellísima fachada del palacio de Dos Aguas, que ahí sigue abandonada a su suerte. Ahí está, expuesta a todos los riesgos, la maravillosa fachada de la Lonja. Cuando alguno de estos edificios sea destruido, con gritar que los facciosos son unos bárbaros sentirán los culpables tranquilizada su conciencia, olvidando que porque allá sean unos salvajes no es forzoso que aquí seamos unos majaderos.

En fin, a la Junta de defensa pasiva y al Consejo municipal corresponde requerir dictamen técnico sobre la evacuación o la debida protección de fábricas o depósitos que, por las materias que en ellos se producen o se almacenan, pueden, en caso de bombardeos, agravar sus consecuencias, aumentando el número de víctimas.

No hay tiempo que perder. Y no es ciertamente demasiado pronto para poner manos a la obra: dentro de un mes hará dos años que estamos en guerra. Está demostrado que no se puede evitar que la aviación enemiga bombardee una ciudad, por excelente que sea su defensa antiaérea. Pero también lo está que si dispone de número suficiente de refugios que ofrezcan a toda su población rápido albergue, podrán sufrir grandes daños los edificios, pero las personas quedarán a salvo. Claro es que a condición de que los servicios de observación funcionen satisfactoriamente y de que el toque de sirenas señale la inminencia del peligro y no que el bombardeo ha terminado ya.

---:---:---:---:---:---:---:---

La nuestra

UNA POLÍTICA DE GUERRA

=====

Desde sus comienzos, a la guerra hemos consagrado primordialmente nuestra atención. De Julio de 1936 acá, la nuestra ha sido una política de guerra. Cuando muchos consagraban todos sus esfuerzos al indecente politiquero, al proselitismo a cualquier precio y a toda

costa, a la intriga mezquina, a la puerca maniobra, al innoble zancadilleo, invocando para encubrir sus intenciones la necesidad y el afán de ganar la guerra, y nada más que la guerra; cuando otros, por el contrario, sólo pensaban en el porvenir y, desdeñando la guerra, sólo ocupaban de las conquistas revolucionarias en el terreno político y el económico, nosotros hemos mantenido una posición clara y consecvente: lo primero es ganar la guerra -guerra revolucionaria por su origen y su significación-, pues sin la victoria militar no hay ninguna clase de posibilidades revolucionarias. Ni siempre ni por todos fue comprueba nuestra posición política, que hemos mantenido contra viento y marea. Unos nos han atribuido lo contrario de lo que hemos dicho y hecho, sólo en la calumnia y en la mentira hallan armas polémicas a tono con su estructura moral. Otros, amigos éstos, nos criticaron. Es de suponer que hoy no se encontrarían ya con ánimos para mantener sus críticas. Pues el tiempo habrá hecho ver a los más obcecados, siempre que sean de buena fe, que nuestra posición era justa.

De la colección del órgano del P.O.U.M. de Valencia, "El Comunista", que se publicó de agosto de 1936 a junio de 1937, nos complace extraer hoy, confirmada por el tiempo su justeza, algunos titulares y "manchettes" que resumen nuestra línea de conducta desde el comienzo de la guerra. Cosa que no podrán hacer los que se empeñaron en convertir la guerra en negocio de partido ni los que, encaramados en las nubes -o sea a prudente distancia de los frentes- se olvidaron de la dolorosa realidad de la guerra que ensangrentaba y ensangrienta los campos de España:

¡Hasta el fin! ¡Hasta el fin! ¡Hasta el fin!

12 de septiembre de 1936

¡Ahora más que nunca, hasta el fin! ¡Hasta la victoria o hasta la muerte!

19 de septiembre de 1936

Unidad de acción, unidad de dirección y de mando
Llevamos dos meses de guerra civil. La hora de las improvisaciones ha pasado ya. Hay que organizar la lucha para asegurar la victoria rápida y decisiva.

26 de septiembre de 1936

En esta hora.- UN SOLO DEBER: COMBATIR, UN SOLO PENSAMIENTO: VENCER
Para precipitar la victoria.- DIRECCION COLECTIVA Y MANDO UNICO.
Palabras que hacemos nuestras.- QUE QUIEN RETROCEDA, PEREZCA

3 de octubre de 1936

Para abreviar la guerra y coronarla con la victoria.- UNA VEZ MAS:
MANDO UNICO
Todos los antifascistas, unidos.

24 de octubre de 1936

Todo y todos para la guerra.- ¡Movilización total!
¡Todos en pie de guerra, en el frente y en la retaguardia, sin distinción de edades ni de sexos!
Hay que fortificar Valencia

31 de octubre de 1936

En esta hora grave.- ¡ARMAS, ARMAS, ARMAS, para correr en socorro de Madrid!.- ¡Vencer o perecer!
¡Todos en pie de guerra!
¡Unión sagrada contra el fascismo!
¡No pasarán... si no los dejamos pasar!

7 de noviembre de 1936

Cordialidad, o, cuando menos, respeto entre los trabajadores
14 de noviembre de 1936

¡Toda la España revolucionaria en pie para salvar a Madrid!
O vencer o morir

21 de noviembre de 1936

Hay que evacuar de Madrid a la población no combatiente.- Acoger en su seno a una buena parte de la población mártir de Madrid es la tarea que corresponde a Valencia en esta hora.- ¡A cumplirla con entusiasmo y abnegación!

Mando único, pero mando seguro

28 de noviembre de 1936

Un enemigo: la frivolidad

Para nosotros no hay en España más que un gobierno

5 de diciembre de 1936

"Nosotros, a pesar de todo, queremos afirmar nuevamente que la unidad de toda la clase trabajadora es indispensable para triunfar..." Nin
12 de diciembre de 1936

Milicianos: ¡Al ataque! ¡adelante!

La guerra entra en una nueva fase.

¡Ofensiva en todos los frentes!

El ejército del pueblo arrollará a las hordas fascistas

Hacia el Ejército popular.

26 de diciembre de 1936

En esta hora, la tarea esencial de la revolución es conquistar la victoria en los campos de batalla.

9 de enero de 1937

Las discusiones dividen; la acción unifica.

Una política de guerra

16 de enero de 1937

EL FASCISMO SÓLO PODRÁ PASAR POR EL PORTILLO DE LA TRAICIÓN que tratan de abrir los que injurian, calumnian y difaman a partidos antifascistas.

30 de enero de 1937

SI QUEPAMOS LA VICTORIA... mantengamos a toda costa la unidad de las fuerzas antifascistas.

Guerra de clases y guerra de independencia.

La consigna de la victoria: ¡Unidad! ¡Unidad! ¡Unidad!

7 de febrero de 1937

He aquí el testamento de los heroicos combatientes que han sucumbido defendiendo Málaga: ¡Permaneced estrechamente unidos! Hoy no hay más que un enemigo: el fascismo.

Volvamos al espíritu de Julio

Más firmes y más unidos que nunca, prosigamos la lucha hasta la victoria.

Hemos de ganar la guerra

Ejército popular, Sí

13 de febrero de 1937

El mejor revolucionario es el que más y mejor trabaja por obtener la victoria en los campos de batalla.

Una sola preocupación: ¡LA GUERRA! ¡LA GUERRA! ¡LA GUERRA!

La consigna de la hora: TRIUNFAR EN LA GUERRA

El Ejército popular

Hacia el mando único

Una condición del triunfo.- FORTALECER EL BLOQUE ANTIFASCISTA
20 de febrero de 1937

La ruta de la victoria.- ¡OFENSIVA EN TODOS LOS FRENTE!
Los brazos de los trabajadores sólo pueden abrirse para estrangular
a los fascistas.
6 de marzo de 1937

Una vieja máxima, ahora más actual que nunca: Primero vivir, después
filosofar.

El enemigo ha desencadenado su quinta ofensiva contra Madrid
¡Trabajadores antifascistas: más firmes y más unidos que nunca!
TACTO, DISCIPLINA, SERENIDAD
Fortificaciones, servicio militar obligatorio y unidad antifascista
Ejército regular al servicio del pueblo.
La consigna del momento: unirse.
Queremos una retaguardia que sólo trabaje para la victoria.
La revolución no se dice, se hace.

13 de marzo de 1937

Guerra civil y guerra de independencia

20 de marzo de 1937

El gobierno italiano se niega a retirar sus soldados de España.- EL
EJERCITO POPULAR SE ENCARGARÁ DE RETIRARLOS.
Cueste lo que cueste.
Las dos batallas.- EN EL FRENTE DE COMBATE Y EN EL FRENTE DE TRABAJO
Atención a la costa.
Hay que hacer propaganda entre el enemigo, pero hay que crear en él
condiciones psicológicas adecuadas.

27 de marzo de 1937

Condiciones de la victoria: UN EJÉRCITO POPULAR PODEROSO, UNA RETAGUAR-
DIA EN PIE DE GUERRA, UN FRENTE ANTIFASCISTA SÓLIDO, UN PROLETA-
RIADO UNIDO.

El ejército que necesitamos.

No queremos hacer la revolución en media España

3 de abril de 1937

14 de abril.- A LOS SEIS AÑOS DE LOGRAR SU PRIMERA VICTORIA, LA REVO-
LUCIÓN ESPAÑOLA LUCHA DENODADAMENTE POR ALCANZAR EL TRIUNFO DE-
FINITIVO.-

10 de abril de 1937

Ofensiva en todos los frentes.

Un ejemplo.- Los anarquistas, reconociendo las imposiciones de la
guerra moderna, aceptan la militarización.

17 de abril de 1937

Ha comenzado el control de nuestras costas.- LA MARINA Y LA AVIACIÓN
DEL PUEBLO IMPEDIRÁN, ACEPTANDO TODOS LOS SACRIFICIOS, QUE NUES-
TROS DERECHOS SEAN ATROPELLADOS.

24 de abril de 1937

En este primero de Mayo, el proletariado, en los campos de batalla y
en los lugares de trabajo, lucha por la victoria.

¡Todos en pie de guerra para defender a Euzkadi!
Del Comisariado de Guerra no debe quedar excluida ninguna organización
antifascista que tenga combatientes en los frentes.

1º de mayo de 1937

Un revolucionario debe tener, según la fórmula de Blanqui, el corazón
ardiente como la llama y la cabeza fría como el hielo.

Por encima de todo hay que mantener la unidad del Frente antifascista
8 de mayo de 1937

Para que la retaguardia permanezca unida y disciplinada y apoye fervorosamente al frente, hay que acabar con las bajas maniobras, con las deslealtades, con las campañas infames y con las veleidades contrarrevolucionarias.

Ni se puede impunemente ir contra la corriente, ni se debe acudir adonde al enemigo conviene.

15 de mayo de 1937

Ahora más que nunca: ¡Hasta el fin! ¡O Triunfar o sucumbir!
Aislar al provocador y hacer fracasar sus siniestros designios.
Por la victoria en la guerra
Por una España libre de disponer de su destino

22 de mayo de 1937

¡Alianza Obrera!.- PARA LA VICTORIA EN LA GUERRA, CONTRA LAS MANIOBRAS DE LOS MEDIADORES, POR UNA ESPAÑA LIBRE DE INGERENCIAS EXTRANJERAS, POR EL SOCIALISMO.

Como en Octubre: Alianza obrera para alcanzar la victoria en la guerra y en la revolución

29 de mayo de 1937

A la agresión criminal de la flota alemana contra Almería, el pueblo español responderá intensificando sus esfuerzos para alcanzar la victoria.

Las graves circunstancias actuales imponen la participación en el gobierno de todas las fuerzas antifascistas.

5 de junio de 1937

En los dos últimos meses, Alemania e Italia han cuadruplicado la aviación fasciosa.-¡AH, SI NUESTROS AMIGOS NOS AYUDASEN COMO A FRANCO LE AYUDAN LOS SUYOS...!

19 de junio de 1937

— : — : — : — : — : — : — : —

EL EJERCITO, ¿ES UNA DEPENDENCIA DEL PARTIDO COMUNISTA?

De poco servirán todas sus altisonantes declaraciones si el gobierno no es capaz de poner término a las actividades proselitistas y acaparativas del partido comunista.

¿Quien va a creer que el Ejército de la República no es un organismo dependiente del partido comunista si ve a éste proclamar lo contrario con todo descaro, en documentos suyos?

He aquí el texto, literalmente reproducido, de unos recibos recientemente impresos por el partido comunista:

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(S. de la I. C.) Nº....

Ejército de Maniobra

Me he hecho cargo de pesetas
.....
céntimos
que me entrega
.....
por el concepto
.....
..... de de 19..

El responsable de Finanzas,

SON Ptas. cts. ...

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(S. de la I. C.) Nº...

Ejército de Maniobra

Recibí de
pesetas
..... céntimos
por el concepto de
.....

..... de de 19..

El Responsable de Finanzas,

SON Ptas. cts. ...

El ministro de Defensa nacional tiene la palabra. Él nos dirá si el Ejército de maniobra es una parte del ejército popular, integrado por combatientes de todos los partidos y por los que no pertenecen a ninguno, al servicio del pueblo todos, o una sección de un partido que, por añadidura, recibe sus inspiraciones del Extranjero.

EL SECRETARIADO PROVINCIAL DE LA U.G.T., QUE SE DECLARÓ INCOMPATIBLE CON EL P. O. U. M. EN EL CONSEJO MUNICIPAL DE VALENCIA, DESIGNA REPRESENTANTE SUYO EN ESTE ORGANISMO A UN INDIVIDUO, MIEMBRO DEL PARTIDO COMUNISTA, QUE FUE, DURANTE LA DICTADURA, ORGANIZADOR, A SUELDO DE MARTÍNEZ ANIDO, DE LOS SINDICATOS LIBRES

Recordarán nuestros lectores que fué la representación de la U.G.T. en el Consejo municipal de Valencia quien, retirándose de este organismo por incompatibilidad con el P.O.U.M., incompatibilidad dictada por el Partido comunista, determinó la exclusión de nuestro Partido del Municipio valenciano,

Al cumplimentar la orden que había recibido del partido comunista a través del Secretariado provincial colonizado de la U.G.T. su portavoz, don Salvador Sánchez, se vió obligado a dejar a salvo la honorabilidad de las personas que ostentaban en el Consejo municipal la representación de nuestro Partido. Es éste un distinguo que no tenemos la posibilidad de hacer. Los individuos y el partido que nos combaten son perfectamente dignos los unos del otro.

Nunca habríamos podido ambicionar una venganza tan completa como la que acaban de facilitarnos los mismos que hace unos meses maniobraron con fácil éxito para arrojarnos del Consejo municipal.

En los días 13 y 16 de mayo se reunió el Consejo del Secretariado provincial de la U. G. T. En una de estas reuniones, y en sustitución de un Antonio Sala, comprendido en una de las quintas recientemente llamadas a filas, fué designado consejero municipal en representación de la U.G.T. un sujeto llamado Vicente Monsoliu, funcionario municipal y miembro del partido comunista.

Elevada la propuesta al gobernador civil de la provincia, éste la aprobó, quedando designado consejero municipal el Vicente Monsoliu.

Pero cuando este dignísimo miembro del partido comunista asistió por vez primera a una reunión previa del Consejo municipal, hubo una minoría que se declaró incompatible con él, anunciando que si llegaba a tomar posesión de su cargo, se retiraría del Municipio.

Fué esta minoría la de Esquerra valenciana, y el camarada Martí Guevara quien en su nombre planteó la cuestión ante el Consejo municipal.

¿De qué acusa Esquerra Valenciana al señor Monsoliu?

Concretamente, de haber trabajado, durante los tiempos de la dictadura, en la organización de los sindicatos libres en Valencia.

Cuando detentaba el poder el general Primo de Rivera y era Martínez Anido su ministro de la Gobernación; cuando millares de trabajadores revolucionarios, de simples republicanos y aun de demócratas estaban encarcelados o desterrados o sufrían persecuciones; cuando las organizaciones obreras estaban disueltas o amordazadas, hubo unos cuantos miserables, a sueldo de Martínez Anido, que se consagraron a extender por toda España la organización de esquirols y de pistoleros que floreció en Cataluña durante la época del terror, de 1918 a 1921. Entre estos miserables figuraban, en Valencia, Vicente Monsoliu, actualmente miembro -¡cómo no!- del partido comunista, y Enrique Bastit, presidente del Ateneo Mercantil -camuflado en Ateneo popular en atención a las circunstancias- y miembro también -¡cómo no!- del partido comunista.

Testigos de mayor excepción de aquellas actividades upetistas, libreñas y policíacas de Monsoliu hay tres en el Consejo municipal. Que, sabiéndolo, el Monsoliu no haya vacilado en presentarse ante ellos con un flamante carnet comunista y un no menos flamante nombramiento de consejero municipal de la U. G. T. es cosa que le acredita de poseer un rostro perfectamente idóneo para que la Junta de Defensa pasiva lo utilice en la construcción de refugios. ¡Qué dureza de epidermis! Tres testigos, hemos dicho: el camarada Domingo Torres, presidente del Consejo municipal, que fué en los tiempos de la dictadura secretario del Comité regional de la C.N.T., y como tal hubo de ocuparse de las andanzas de Monsoliu y de Bastit, y dos consejeros municipales, del partido sindicalista uno, de Esquerra valenciana otro, los camaradas Renovell y Martí Guevara, que en aquellos tiempos formaban parte de un grupo denominado "Los Inquietos" y que, por encargo de la organización, siguieron los pasos al Monsoliu y a sus colaboradores en la obra de agrupar a los empleados municipales en un sindicato libre. Los manejos de estos sujetos fueron causa de un suceso sangriento que tuvo por escenario un céntrico bar, hoy desaparecido, en el que perdieron la vida dos mercenarios de Martínez Anido.

Martí Guevara razonó en la sesión previa del Consejo municipal las causas de la incompatibilidad de su minoría con el comunista Monsoliu. Este no acertó a defenderse. Roberto Mániz, presidente de la minoría de la U.G.T., se limitó a decir que cuando el interesado no se defendía, él no podía ser más papista que el papa, y que pondría al corriente del caso al Secretariado provincial de la U.G.T. El Monsoliu no ha tomado posesión de su cargo de consejero municipal. Pero todavía no ha sido reemplazado por el Secretariado de la U.G.T. Probablemente el partido comunista defenderá a su criatura. "Que fué del Sindicato libre?", se dirán en la Plaza Roja. ¿De eso se asustan esos mojigatos? Aquí no nos asustamos por tan poca cosa". Y si no consiguen los comunistas mantener al exsicario de Martínez Anido en el Consejo municipal de Valencia, lo harán jefe de policía o gobernador civil. Que toda la

gente que tienen en puestos de responsabilidad viene, poco más o menos de donde Monsolieu.

Razón tenía el camarada Pros cuando, en una sesión del Consejo provincial, refiriéndose a la campaña de los comunistas contra nuestro Partido, pronunciaba estas palabras, que constan en acta:

"Aquí no hay nadie de la "quinta columna", al menos desde que se retiró el partido comunista".

— 1 —

NUESTROS HÉROES

FRANCISCO CAPELL ROSINACH

Soldado del batallón número 503, de la 28 División. Afiliado a la sección de Juneda (Lérida). Muerto en el frente de Levante el 21 de febrero.

RAMÓN FÉLIX CABÚS

Soldado del Batallón número 503, de la 28 División. Afiliado a la sección de Juneda (Lérida). Muerto en el frente de Levante el 21 de febrero.

BLAS MARTÍNEZ GIMÉNEZ

Soldado del batallón número 503, de la 28 División. Afiliado a la sección de Balaguer (Lérida). Muerto en el frente de Levante el 21 de febrero.

RAFAEL MULNÉ CABALLER

Soldado de la Brigada Mixta número 125, de la 28 División. Afiliado a la sección de Alcover (Tarragona). Muerto de resultas de heridas recibidas el 25 de mayo en el sector de Puerto Escandón.

RAMÓN FERNÁNDEZ JURADO

Capitán de Milicias de Infantería. Muerto gloriosamente
mando de su batallón, en el que reemplazaba al comandante herido, en
sector de Aliaga.

[illegible]